

Desde el Congreso

Dos años de retrocesos

Dos años que nos constaran décadas recuperar. Medidas económicas ineficientes, recortes inaceptables en derechos sociales, supresión intolerables de libertades, medidas caprichosas e innecesarias, un corolario de medidas que lejos de solucionar los problemas de los ciudadanos y ciudadanas nos hunde en la decepción y la desesperanza.

Aunque el PP quiera convencernos que "un ratón es igual que un elefante" lo cierto es que no, la economía real no mejora, ni vivimos mejor, ni tan siquiera ya tenemos esperanza en que nuestro futuro mejore. Esta es la realidad que expresan los ciudadanos y ciudadanas que día a día ven con mayor preocupación, ya no su futuro, sino incluso su presente.

El PP nos castiga hoy con una política neo-conservadora al puro estilo Regan, donde lo único que importa es la ley y el orden, recuperar los valores tradicionales, eso sí, los valores más retrógrados de dicta la Conferencia Episcopal. Han cambiado la solidaridad por la beneficencia y la justicia por la sumisión.

Hoy 9 de cada 10 ciudadanos y ciudadanas no creen que su economía mejore en el próximo año. El PP que era el mago de la economía, ha demostrado en tan sólo dos años que sus medidas no funcionan, que su único cometido es acabar con el Estado, que todo es privatizable y que la Administración lo único que hace es molestar al desarrollo económico de las empresas.

Estos dos años de políticas del PP nos llevan a una España en blanco y negro, a la España donde la libertad y la igualdad sólo existía en los libros y en la ilusión de muchos y muchas socialistas que salían a la calle, jugándose la vida, para luchar por una España mejor. Gentes que soñaban con una educación pública y de calidad y con un Estado de Bienestar que les protegiera de los problemas que podemos encontrarnos a lo largo de nuestra vida. Soñaron utopías y consiguieron hacerlas realidad.

La situación que están viviendo hoy los ciudadanos y ciudadanas es dramática. El PP se ha convertido en una apisonadora de los derechos y libertades de los ciudadanos, un partido intolerante que ha roto el diálogo social. Debemos recuperar la utopía y ser el instrumento de la clase trabajadora, hacer llegar la voz de los ciudadanos y ciudadanas que desean y ansían una sociedad justa e igualitaria.

Tenemos ideas, tenemos principios de solidaridad, tenemos gentes que luchan, tenemos ilusión. Generemos fuerza y utopías que permitan cambiar esta sociedad y alejar del poder a un PP que no gobierna para todos ni para todas, que sólo quiere imponer sus ideales injustos e ineficaces. Lo hicimos, volvamos hacerlos



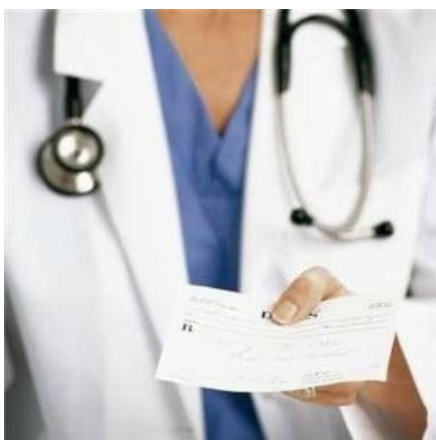
Socialistas

Más de 257.000 valencianxs no percibe prestación de desempleo, un 47% del total, frente al 40% de España. Tremendo y trágico dato. Y el President Fabra? Ni está, ni se le espera ya.



Constitucionalicemos el Estado de Bienestar

Llegamos los últimos pero nos vamos los primeros. A nadie se le escapa que tras 40 años de dictadura, España llegó muy tarde a la construcción del Estado del Bienestar. En tan sólo 30 años de democracia hemos construido un Estado del Bienestar. Hoy con una crisis económica mundial, el Gobierno del PP nos dice que es Estado del Bienestar ya no es sostenible. Lo que ya no puede sorprender a nadie, es que estas dos épocas históricas han estado lideradas por la derecha española: la dictadura del General Franco y el "gobierno popular" de Mariano Rajoy.



Claro está, el PP ha vuelto a utilizar la vieja técnica de buscar un enemigo y un culpable para justificar su ataque a los derechos de los ciudadanos y ciudadanas. Aquellos que hoy nos culpan a los socialistas de los males económicos de nuestro país y al mismo tiempo exaltan la insostenibilidad del Estado del Bienestar, son los mismos que en su día se oponían a que estos derechos fueran para todos y todas.

La creación del Estado de Bienestar no

es un capricho ni una invención, es el garantizar unos derechos que nos permiten disponer de una calidad de vida digna. Hoy ante los ataques y menosprecio que hacen los dirigentes del PP y algunos sectores mal llamados neo-conservadores, se hace necesario recordar a que llamamos Estado del Bienestar, que nos están negando.

La creación del Estado del Bienestar vino a dar respuesta a la necesidad de cubrir tres de los riesgos que como personas podemos tener a lo largo de nuestra vida. Situaciones que ponen en riesgo nuestros proyectos de vida y consecuentemente que nos imposibilitan ser libres: el riesgo de caer enfermo, el riesgo de perder nuestro empleo y el riesgo a envejecer. Era necesario que el Estado cubriera esos riesgos garantizando así unos derechos básicos para todos y todas.

La sanidad pública cubría el riesgo de caer enfermo, garantizando que cualquier ciudadano o ciudadana tuviera una atención sanitaria de calidad y no dependiera de sus recursos económicos para ser atendidos. Una sociedad justa e igualitaria se mide por la calidad de su sanidad. Ejemplo de ello es la apuesta que está realizando el gobierno de Obama este haciendo para garantizar una sanidad pública, claro está, los sectores más conservadores no se lo están poniendo fácil.

El seguro de desempleo pretendía ofrecer recursos económicos a aquellos trabajadores y trabajadoras que por circunstancias no achacables a



ellos habían perdido su empleo. El Estado les acompañaba en este tránsito hasta encontrar un nuevo empleo garantizándole un subsidio temporal para que pudiera hacer frente a sus obligaciones. Sencillo y claro. Para el PP esto sólo ha servido para crear desempleados parásitos y tampoco incentiva la búsqueda de trabajo por parte de los desempleados, sino que genera fraude y una mala utilización.

El sistema de pensiones garantizaría que aquellas personas que durante su vida habían trabajado y aportado al fortalecimiento de nuestra economía, dispongan de una renta que les permita asegurarles una calidad de vida después de su actividad laboral. No se trataba de una recompensa ni de tan siquiera de un premio, era simplemente, la materialización de un derecho adquirido a lo largo de los años. El PP les amenaza diciéndoles que no es sostenible, que el estado no puede hacerse cargo de ello.

Sanidad pública, seguro de desempleo y pensiones dignas, tres derechos que



constituyen los pilares básicos del Estado de Bienestar, derechos que nos permiten disponer a todos y todas de las mismas oportunidades para desarrollar nuestro proyecto de vida.

El Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero no sólo afianzó el Estado del Bienestar, sino que generó un nuevo derecho que constituiría el cuarto pilar. Ante el riesgo de padecer una discapacidad que nos incapacite para poder trabajar, el último gobierno socialista aprobó la Ley de la Dependencia. Una ley que ha sido bombardeada por parte de las instituciones gobernadas por el Partido Popular y que hoy, el gobierno de Mariano Rajoy se ha encargado en firmar su acta de defunción. Para el PP el estado no se puede permitir hacerse cargo de las

personas con algún tipo de dependencia, no es sostenible para el Estado y mucho menos se le debe reconocer un derecho de vida.

Esta es la realidad. Que no nos engañen. El PP nunca creyó, ni cree que todos seamos iguales, ni que ante las dificultades que nos podemos encontrar a lo largo de nuestra vida, el Estado debe diseñar los instrumentos que faciliten que podamos seguir adelante en nuestro proyecto vital. Pero los instrumentos y políticas se fundamentan en algo que debe ser irrenunciable, el establecimiento de un Estado de derechos para todos y todas.

Llegamos tarde a la democracia y al Estado de Derecho. A pesar de ello, España es el país que más ha avanza-

do en tan solo 35 años de democracia. Pero en tan sólo dos años, con argumentos económicos, se está limitando y negando derechos que nos costaron 35 años en conquistar. Los derechos de todos y todas no pueden ser los primeros paganos de la crisis. Ante este nuevo ataque de la derecha, debemos aprender algo: todo puede volver atrás. Por eso sigamos la lucha y sobre todo constitucionalicemos los derechos que nos hacen iguales a todos y todas.

El Estado del Bienestar es patrimonio de los ciudadanos y por lo tanto debemos incluirlo en nuestra Constitución como un Derecho Fundamental, algo que nadie podrá volver a tocar. La educación que nos permite ser ciudadanos, la sanidad pública y universal, el seguro de desempleo que nos ayude a reincorporarnos a la vida laboral, la protección de aquellos que necesitan de ayuda de los demás para vivir y las pensiones que nos garanticen una calidad de vida hasta el final. Constitucionalicemos el Estado del Bienestar, que la derecha de siempre no nos vuelva a negar nuestros derechos.



(Artículo publicado el Jueves día 9 de Enero de 2014 en el diariocrito.com)

Corrupció

Han hagut de passar "nou anys d'instrucció, nou jutges i quatre fiscals per a poder asseure en el banc dels acusats i condemnar a Carlos Fabra". "El 'polític exemplar' del PP, el que ningú s'atrevia a tocar, qui va pervertir la Diputació fins a convertir-la en un màquina d'enriquiment personal", ha assenyalat Ximo Puig, després de recordar que no es tracta del "cas Fabra sinó del cas PP perquè, -tal com ha assenyalat-, la llista és infinita Gürtel, Brugal, Noos...".

Fi d'autogovern

El tancament de RTVV, "ha significat el fos a negre de l'autogovern". "Primer la van manipular, després la van arruïnar i ara l'han tancat. La van manipular per a convertir-la en una televisió de partit en el qual la pluralitat no existia i s'amagava la realitat. La van arruïnar endeutant-la i saquejant-la sense límit. I ara l'han tancat tirant-li la culpa als treballadors i als jutges amb l'excusa que cal triar entre escoles o televisió".

"Els valencians i les valencianes hem perdut un poc més que la nostra televisió pública, hem perdut un instrument fonamental "



Reacció democràtica, dignitat i futur

El secretari general del PSPV-PSOE, Ximo Puig, ha assegurat, "es tracta d'un reconeixement a tots els que hem defensat la democràcia i l'honoradesa quan molts miraven a un altre costat i d'esperança, perquè enguany va a ser l'any del canvi". Al seu judici són les tres fites que expliquen el col·lapse democràtic que pateix la Comunitat Valenciana; "la condemna a Carlos Fabra, el tancament de RTVV i la contrareforma de l'avortament, símbols de la corrupció, la fi de l'autogovern i la retallada de llibertats".

Tres atropellaments de Alberto Fabra. L'únic president que continua defensant al seu pare polític Carlos Fabra, que ha tancat la seua televisió i l'únic, al costat de Le Pen, que ha eixit a defensar la reforma de l'avortament de Rajoy.

Les dues dècades del govern del PP en la Generalitat que al costat dels dos anys de Rajoy en la Moncloa han col·lapsat la democràcia dels valencians i valencianes. La nostra Comunitat viu una reculada "sense precedents".

Alcem-nos i fem un pas avant perquè som majoria la gent honrada, emprenedora, cada vegada som més els que demanem eleccions anticipades, no per a canviar un govern per un altre, sinó per a obrir una nova etapa. "És el moment de recuperar la política de veritat, la política amb majúscules perquè el canvi està cada vegada més prop". Demana eleccions.

Necessitem un ordre nou, en el qual una nova ètica pública inspire el comportament de les institucions democràtiques, fa falta una revolució moral, perquè com deia Tierno Galván no hi ha revolució política sense revolució moral

Ningú pot privar-nos d'un futur marcat per governs dignes que facen honor a la confiança prestada, que no entronquen amb la pitjor tradició de la novel·la picaresca, sinó amb la identitat, el caràcter i l'estil d'un poble històricament honest i treballador".



¿Cree que, cumplida la mitad de la legislatura, se han fortalecido los derechos de los españoles?

El año pasado hubo 20.000 becarios menos en España. Menos becarios es menos igualdad de oportunidades, restricciones del derecho al estudio de quien no puede pagarse sus estudios. Ayer ustedes decidieron quitar la tarjeta sanitaria a los españoles que estén tres meses fuera de España. Primero fueron los inmigrantes irregulares, después los que no habían cotizado a la Seguridad Social, ayer quien va a buscar puestos de trabajo fuera. ¿Cuál es el siguiente colectivo, señor Rajoy? Han roto ustedes el principio de universalización de la sanidad y cada vez hay más españoles con dificultades para acceder a la sanidad pública. Y ayer nos enteramos de que por cuarto trimestre consecutivo habían bajado los salarios en España —no todos, los más bajos; los de los directivos del IBEX siguen subiendo—, mientras se destruían 650.000 empleos en España. El resultado de su reforma laboral es menos derechos para los trabajadores en España. Podría seguir por las tasas de justicia o por el derecho de las mujeres a decidir libremente sobre su propia maternidad, con el que ustedes van a acabar en los próximos días. En resumen, dos años, más desempleo, más impuestos, más deuda, menos derechos laborales, menos derechos sociales, más desigualdad. Ese es el balance, señor Rajoy.

Me quedan cuarenta segundos para hablar del problema territorial en nuestro país, que se ha agravado después de la decisión del presidente Mas. Conoce usted, señor Rajoy, y sabe bien esta Cámara la posición inequívoca de los socialistas en relación con la autodeterminación. Sabe usted también, porque lo expresé yo en el debate sobre el estado de la Nación, mi posición con relación a la situación difícil por la que atraviesan las relaciones entre Cataluña y el resto de España, y quiero reiterarle hoy aquí, señor Rajoy, a usted y a los grupos de esta Cámara, la voluntad de los socialistas para dialogar, para consensuar y para actualizar nuestras normas de convivencia contenidas en nuestra Constitución. Sé que no es una tarea fácil, pero creo que la tenemos que emprender si queremos continuar por el camino que hace treinta y cinco años todos los españoles, en circunstancias mucho más difíciles, fuimos capaces de empezar a recorrer y que nos ha conducido al periodo más largo de la historia de nuestro país de convivencia, de progreso y de libertad.

Alfredo Pérez Rubalcaba

Fracaso condenado al olvido

José Blanco Lólez



Diputado por Lugo

Recuerdo perfectamente cómo me estrené en el cargo de secretario de Organización del PSOE. Cinco días después de asumirlo, asistía al congreso del PSOE de Murcia cuando recibí la noticia de que ETA había asesinado a Juan Mari Jáuregui. Recuerdo cada hora pasada en el coche de camino a San Sebastián. Recuerdo la emoción vivida y compartida con sus familiares y los compañeros en la capilla ardiente. Como recuerdo todos y cada uno de los funerales a los que esos criminales me obligaron a acudir desde aquel verano del año 2000.

También recuerdo aquella tarde del 20 de octubre de 2011 en la que ETA anunció el cese definitivo de su actividad asesina. Recuerdo la emoción, el alivio y la rabia por tantas vidas segadas sin sentido. Parece que ha transcurrido un mundo, pero sólo han pasado dos años. Dos años en los que por primera vez Euskadi ha podido vivir en paz y en libertad. En plena democracia.

No fue fácil llegar hasta ahí. Hizo falta mucho trabajo policial, mucha persecución judicial, mucho rechazo social. También mucha firmeza y tesón de los sucesivos gobiernos, especialmente del Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero, siendo ministro del Interior Alfredo Pérez Rubalcaba. Y mucho dolor y sufrimiento, y mucho coraje y dignidad, de todos los ciudadanos, y sobre todo, de las víctimas.

Pero también hizo falta que el mundo abertzale se diera cuenta de que amparando la extorsión y los asesinatos de ETA no iban a

ningún lado, porque la democracia ni se iba a rendir ni iba a pagar ningún precio ante la sinrazón terrorista. Sí, también hizo falta esa fractura, porque sin ella era imposible que iniciaran el camino del reconocimiento de su derrota y el subsiguiente abandono de la actividad criminal.

Por eso ahora, cuando los presos hacen público su comunicado para expresar su voluntad de acogerse a la vía Nanclares, o cuando se reúnen para ratificar el abandono definitivo de las armas y el compromiso con vías exclusivamente políticas, la democracia vuelve a triunfar. Porque los presos de ETA reconocen que la democracia les ha vencido, también a cada uno de ellos, pues no hay soluciones colectivas, ni amnistías, ni tratamientos diferenciados, sino estricta aplicación de las reglas del Estado de Derecho. Sumisión a la democracia.

Es cierto que sigue faltando el comunicado final, ese en el que ETA anuncie su desarme y su disolución final y para siempre. Y no lo es menos que se echa en falta en estos últimos movimientos de los presos una muestra inequívoca de arrepentimiento y una exigencia expresa de disolución. Pero cada pequeño paso es un paso más hacia ese final. Y ese final nada tiene que ver con el por ellos soñado durante décadas de actividad criminal.

ETA no ha conseguido ni uno solo de sus objetivos. Sus asesinatos, sus extorsiones, sus amenazas no han servido más que para provocar dolor y sufrimiento. La sociedad



en su conjunto, con la vasca a la cabeza, les ha repudiado. Y con sus últimos movimientos, los presos certifican su fracaso. El fracaso de la banda terrorista y su fracaso personal por haber entregado sus vidas a una actividad criminal y sin sentido. Porque rechazar la violencia y reconocer el sufrimiento causado es reconocer el fracaso de sus vidas, fracaso que culmina con la petición de clemencia a la democracia que les ha doblegado. Esa es, probablemente, la mayor de sus derrotas.

Durante décadas, los terroristas aspiraron a escribir el futuro del País Vasco. Pero lo único que han conseguido es que la democracia esté escribiendo su final. Y ese, paso a paso, cada día está más cerca. Y con él, su olvido definitivo.

Mataron sin sentido. Penaron por ello. Y el sinsentido de sus actos borrará su memoria.